

Verdad y Vida

Viviendo y compartiendo el evangelio

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: idadespana@yahoo.es / www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.

DIRECTOR-EDITOR

JOSEPH TKACH

PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 15 de diciembre de 2017

Estimados amigos, queridos y fieles hermanos en Cristo, colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

Junto con el pequeño pero fiel equipo de voluntarios que, con la ayuda de Dios, hace posible **Verdad y Vida**, mi familia y yo deseamos y pedimos que, en unión de vuestros seres queridos, os encontréis con buena salud y confiando siempre en el amor, la gracia y la misericordia inmerecidos con las que Dios nos ha bendecido en Jesucristo, mucho más de lo que podemos pedir o pensar, pues como escribió el apóstol Juan: *“De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia, pues la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo”* (**Juan 1:16-17**).

Más de setecientos años antes de que aconteciera, el profeta Miqueas profetizó: “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad” (**Miqueas 5:2 Biblia Reina Valera 1960**). Los principales sacerdotes y los escribas del siglo I d.C. creían acertadamente que esta profecía se refería al Mesías. Cuando el rey Herodes supo que los sabios de oriente venían a rendir honor al Rey de los judíos, convocó a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley para preguntarles dónde había de nacer el Cristo, el Ungido de Dios, el Mesías. ¿Y qué le contestaron?: “...En Belén de Judea, porque esto es lo que ha escrito el profeta” (**Mateo 2:4-5**), refiriéndose a la profecía de Miqueas que he mencionado antes.

Hace más de dos mil años, dando cumplimiento a esa profecía, nos nació a todos los seres humanos nuestro Salvador, como le anunciaron los ángeles a los pastores: “...Mirad que os traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy os ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. Esto os servirá de señal: Encontraréis a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad” (**Lucas 2:10-14**).

José y María vivían en Nazaret (**Lucas 1:27-56**), a más de 130 kilómetros de Belén, donde nacería el Salvador, de acuerdo a la profecía de Dios por medio de Miqueas. El embarazo de María estaba ya en un avanzadísimo estado, próxima a dar a luz. Al no ser por razones de fuerza mayor nadie en su sano juicio emprendería en su estado un viaje de esa distancia a lomos de un burro. Hoy ningún doctor lo hubiese aconsejado. En esas improbables condiciones de dar cumplimiento a la profecía, ¿qué aconteció para que José y María fueran obligados a hacer aquel viaje? Augusto César decretó un censo en todo el imperio romano en aquellos días, que significaba que todos obligatoriamente tenían que censarse en su ciudad de nacimiento. Como José era de Belén el censo lo forzó a ir a Belén junto con María desde Nazaret (**Lucas 2:1-7**). Pero incluso aquella peripecia, que iba a dar cumplimiento a la profecía de Miqueas, aconteció como una prueba irrefutable más de quien había nacido: Jesús el Salvador del mundo.

El cántico de alabanza de los ángeles con motivo del nacimiento de Jesús: “¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!” (Lucas 2:14 Biblia Reina Valera 1960), exalta la *gloria de Dios* y afirma la *paz* en la tierra, dos maravillosos resultados del nacimiento de Cristo. Porque por medio de Jesucristo, en su sacrificio de amor inmerecido por todos los seres humanos, Dios iba a reconciliar consigo mismo el mundo, como escribió el apóstol Pablo: “Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación” (**2 Corintios 5:18-19**). A todos los que hemos aceptado

y recibido el amor y la misericordia de Dios en Cristo nos ha dado la comisión de ir al mundo a anunciarle la paz de Dios, a decirle que, en Cristo, Dios lo reconcilió consigo mismo. ¿Qué estás haciendo tú para que esas buenas noticias puedan llegar cada día a más personas?

La frase que se atribuye al estadista Irlandés del siglo XVIII, Edmund Burke: “La única cosa necesaria para que triunfe el mal es que los hombres buenos no hagan nada”, es tan verdad hoy como cuando se escribió hace unos doscientos años. Si tomamos la cita de Burke en el contexto de la erosión del cristianismo en España, coloca alguna responsabilidad en aquellos que nos llamamos “cristianos”. La responsabilidad de asegurarnos de que estamos haciendo nuestra parte para compartir el evangelio.

Permíteme compartir contigo esta historia que hace pensar. Eran cuatro cristianos llamados Todos, Alguien, Cualquiera y Nadie. Había una importante tarea que realizar, la de llevar a los demás las buenas noticias de la salvación de Dios en Cristo, y Todos estaba seguro que Alguien la haría. Cualquiera podía haberla hecho, pero Nadie la hizo. Alguien se enfadó por ello, porque era el trabajo de Todos. Todos pensó que Cualquiera podía hacerlo, pero Nadie se percató de que Todos no la haría. Todos acabó culpando a Alguien cuando Nadie hizo lo que ¡Cualquiera pudo haberlo hecho!

En **Verdad y Vida**, con la ayuda de Dios, estamos llevando a cabo nuestra parte con el apoyo de un puñado de suscriptores, que deseáramos que fueran muchos más, sino todos, para poder llegar con las buenas noticias del amor de Dios en Jesucristo a muchos más hogares. Por favor, continúa ayudándonos en nuestra tarea de poner el evangelio en las manos de todo el que lo quiera leer.

Con este ejemplar iniciamos el vigésimo segundo año de **Verdad y Vida**. La singladura no está siendo fácil ya que el número de lectores que se han comprometido a apoyarnos con sus donativos, junto a los nuestros, en lugar de crecer ha ido disminuyendo paulatinamente, quizás porque son mayores que desgraciadamente están perdiendo el control de sus finanzas.

El año 2016 nuestra comunión terminó con un déficit de más de 7.600,00 €, y este año, al menos que Dios realice un milagro y mueva el corazón de muchos más lectores a la generosidad en los pocos días que quedan del mismo, el déficit previsto estará alrededor de los 6.000,00 €. Pero a pesar de esa testaruda realidad los miembros de la Junta Directiva y yo hemos seguido confiando en la fidelidad de Dios como nuestro Proveedor, en su promesa de que él nos añadirá lo necesario, y hemos proseguido con la publicación periódica y envío de **Verdad y Vida**, con la administración y actualización de nuestra web, que ya ha recibido más de 38.000 visitas de 118 países: www.comuniondelagracia.es, y hemos apoyado y participado en la Celebración del 500º Aniversario de la Reforma.

Tú, junto con los demás colaboradores, y los miembros fieles de nuestra comunión, formamos un grupo de personas comprometidas con los menos afortunados. Un año más tus donativos, junto a los nuestros, han hecho posible que muchas personas, que apenas tienen los medios para sobrevivir, hayan estado recibiendo gratuitamente las buenas noticias del evangelio por medio de **Verdad y Vida**. ¡Muchas gracias por ayudarnos a hacerlo posible! Nos sentimos inspirados y conmovidos cada vez que nos llega un donativo de cinco, diez o veinte euros en un sobre, en medio de una nota, diciéndonos que no pueden enviarnos más, aunque desearían poder hacerlo. Como dijo Mark Dever “Dios no nos ha llamado a hacer que este mundo sea perfecto; nos llamó esencialmente a dar a conocer a Aquel que un día hará que sea perfecto, mientras al mismo tiempo pasamos nuestras vidas amando y haciendo el bien”. Es con el apoyo de todos que Dios nos permite seguir centrando nuestros esfuerzos en ese cometido. Como muestra de nuestro agradecimiento a todos aquellos lectores que enviaron algún donativo durante el año 2017, te adjuntamos el calendario Tesoros Escondidos-2018, del ministerio MSD, que esperamos sea de tu agrado y bendición. Por favor, nota que esto no significa que estemos de acuerdo con la totalidad de sus planteamientos teológicos.

Damos gloria a Dios cuando hacemos aquello para lo que nos creó. Para hacerlo tenemos que recibir la paz que hizo posible para todo el mundo aquel bebé indefenso que nació en Belén. Y nuestra generosidad con los menos favorecidos es una respuesta que Jesucristo espera por la gracia sin medida que nos trajo.

El pequeño equipo de voluntarios directos en la realización de **Verdad y Vida**, mi familia y yo deseamos y pedimos que, junto a vuestros seres queridos, tengáis una feliz Navidad y un año 2018 lleno del amor y la paz de Cristo, cargado de esperanza y de todo lo necesario. Recibid un afectuoso abrazo fraternal en Cristo.



Pedro Rufián Mesa
Director-Editor de **Verdad y Vida**